



## **Del pánico a la superpoblación a la implosión demográfica (Reflexiones a raíz de la publicación del libro *El Planeta Vacío*, de D. Bricker y J. Ibbitson)**

*From Overpopulation Panic to Demographic Implosion  
(Reflections following the publication of the book The Empty Planet,  
by D. Bricker and J. Ibbitson)*

Ramón Díaz Hernández\*

**RESUMEN:** Estábamos tan acostumbrados a ver cada cierto tiempo duplicadas las cifras de la población de la Tierra que no damos crédito a lo que ahora se nos dice: en apenas unas décadas la población mundial empezará a reducirse. A partir de 2050, con la bajada de las tasas de natalidad, un total de 155 países perderán efectivos humanos. A finalizar el presente siglo el 97 % de los países registrarán un saldo vegetativo negativo debido a que los fallecimientos superarán a los nacimientos. A reflexionar sobre estos aspectos dedicaremos el siguiente artículo de opinión.

**PALABRAS CLAVE:** decrecimiento, desnatalidad, envejecimiento, esperanza de vida, nuevo paradigma

**ABSTRACT:** *We were so used to seeing the numbers of the Earth's population double from time to time that we do not believe what we are now told: in just a few decades the world population will begin to reduce. Starting in 2050, with the drop in birth rates, a total of 155 countries will lose human resources. At the end of this century, 97% of countries will register a negative natural balance because deaths will exceed births. We will dedicate the following opinion article to reflecting on these aspects.*

**KEYWORDS:** decrease, low birth rate, aging, life expectancy, new paradigm

### **1. Introducción: del crecimiento al decrecimiento**

En los últimos tiempos estamos percibiendo cómo el debate sobre la población está subiendo de tono y han empezado a proliferar voceros públicos y privados alertando, a veces con tono apocalíptico, sobre los riesgos de la superpoblación a todos los niveles y la insistencia sobre el reto demográfico. Lo

---

\* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas de Gran Canaria, España). Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1338-9046>. C. e.: [ramon.diaz@ulpcg.es](mailto:ramon.diaz@ulpcg.es)

sorprendente es que este cansino discurso coexiste en el tiempo con la visión catastrofista del llamado «invierno demográfico», que lamenta la tragedia de los territorios despoblados, las consecuencias de la caída de la natalidad, el creciente envejecimiento de las sociedades o el auge de las migraciones, que están evitando que cada cierto tiempo aumente de forma espectacular la población mundial. No cabe la menor duda de que en ambos casos se apela a la movilización de los estados de ánimo con diferentes intencionalidades sin descartar obviamente la buena fe de algunos de ellos. Pero lo cierto es que el planeta no podría soportar un crecimiento exponencial de la población, sobre todo si tenemos en cuenta que a medida que aumenta el desarrollo también lo hace la esperanza de vida<sup>1</sup>. En cualquier caso, hay constancia de que los cambios proyectados de cara a un futuro próximo ya han empezado a afectar a numerosas áreas de la vida, como las nuevas formas de estructuración de la familia, los acuerdos del mercado laboral, la sostenibilidad de las finanzas públicas y el medio ambiente. En lo que llevamos del siglo XXI se han configurado nuevas tendencias en la dinámica demográfica que no sólo han incidido en el crecimiento de la población mundial, sino que inauguran un nuevo régimen de reproducción cuantitativa de la población. Nos estamos refiriendo al cambio en la estructura demográfica que surge del proceso de envejecimiento de la población, así como la emergencia de diversas problemáticas referidas a las relaciones de género, los flujos intra e intergeneracionales y étnicos que en el marco de la globalización económica y cultural parecen involucrar a la población mundial en su conjunto. En términos de su alcance, magnitud y extensión, este nuevo régimen demográfico estaría marcando la etapa final de una transición demográfica que a través de doscientos años sostuvo un prolongado y continuo proceso de crecimiento de la población<sup>2</sup>.

En lo que llevamos del siglo XXI se han configurado nuevas tendencias en la dinámica demográfica que no sólo han incidido en el crecimiento de la población mundial, sino que inauguran un nuevo régimen de reproducción cuantitativa de la población. Nos estamos refiriendo al cambio en la estructura demográfica que surge del proceso de envejecimiento de la población, así como la emergencia de diversas problemáticas referidas a las relaciones de género, los flujos intra e intergeneracionales y étnicos que en el marco de la globalización económica y cultural parecen involucrar a la población mundial en su conjunto. En términos de su alcance, magnitud y extensión, este nuevo régimen demográfico estaría marcando la etapa final de una transición demográfica que a través de doscientos años sostuvo un prolongado y continuo proceso de crecimiento de la población<sup>3</sup>.

Esta fase final de la transición demográfica coincide con una serie de cambios estructurales, sociales y ambientales que conforman los rasgos caracte-

---

<sup>1</sup> DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón. Problemas actuales de la población mundial. *Revista Aguayro*, n.º 140, marzo-abril 1982, pp. 11-14.

<sup>2</sup> CANALES CERÓN, Alejandro. La población en la era de la información. De la transición demográfica al proceso de envejecimiento. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 16, n.º 3, 2001, septiembre-diciembre, págs. 485-518. (<https://www.jstor.org/estable/40315086>).

<sup>3</sup> CANALES CERÓN, Alejandro. La población en la era de la información. De la transición demográfica al proceso de envejecimiento. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 16, n.º 3, 2001, septiembre-diciembre, págs. 485-518. (<https://www.jstor.org/estable/40315086>).

rísticos del paso de una sociedad industrial hacia una era posindustrial e informacional<sup>4</sup>. Con bastante retraso se ha instalado la conciencia de que el crecimiento continuo es insostenible, toda vez que el planeta y sus recursos son finitos. Hoy en día se admite que ni con las nuevas tecnologías con todo su poderío se podría relativizar esta relación. La llamada quinta fase de la transición demográfica se caracteriza por una disminución de la fertilidad, una caída de la natalidad y de la mortalidad infantil, al mismo tiempo que se produce un ligero repunte de la mortalidad general, un aumento de la edad media de la población, una prolongación de la esperanza media de vida y un aumento considerable de la población residente en ciudades. Todos estos factores cruzados están provocando una sistemática caída del saldo vegetativo que, aunque todavía no presenta carácter homogéneo, se extiende cada vez más y tenderá a medio plazo a ralentizar e inclusive a hacer decrecer la evolución de la población mundial.

Por lo tanto, estamos ante un cambio de paradigma. De una dinámica centrada en el crecimiento poblacional<sup>5</sup>, pasamos a otra dinámica marcada por un elevado interés por la estructura demográfica; es decir, una etapa de mayor complejidad y de diferenciación demográfica en donde el equilibrio de género, la forma en que se distribuyen los diferentes grupos de edad, la importancia del grupo etario 20-65 años, la población mayor, el envejecimiento del envejecimiento (octogenarios, nonagenarios,...), la esperanza de vida a los 65 años o la obesidad infantil, etc., serán sin duda las materias las que determinarán el debate social y la agenda política<sup>6</sup>.

El libro editado en español en 2019 por Ediciones B bajo el título *El shock del declive de la población mundial: El Planeta Vacío*, de Darrell Bricker y John Ibbitson, reavivó el debate abierto en 1972 con el famoso informe del matrimonio Meadows<sup>7</sup>. En este sugerente libro, Bricker e Ibbitson debaten acerca de las causas del por qué, hacia finales del siglo XXI, no habrá una superpoblación global sino una disminución demográfica, aportando explicaciones contrastadas al tiempo que proponen medios para adaptarnos a la nueva situación que sin duda se empezará a notar antes de mediados del presente siglo. Señalan estos autores que, aun cuando la población mundial está aumentando año tras año, la tasa de natalidad ya ha empezado a caer en todo el mundo, o cuanto menos no presenta síntomas de incrementarse, con la salvedad de la región subsahariana del continente africano. En otros tiempos, el descenso de población se debió a desastres naturales como la peste negra,

---

<sup>4</sup> JIMÉNEZ HERRERO, Luis M. *Medio ambiente y desarrollo alternativo. (Gestión racional de los recursos para una sociedad perdurable)*. Iepala Textos: Madrid, 1989.

<sup>5</sup> TAMAMES, Ramón. *Ecología y desarrollo. La polémica sobre los límites al crecimiento*. Alianza Universidad: Madrid, 1979.

<sup>6</sup> ORDORICA, Manuel. Siglo XXI, ¿La era de la implosión demográfica, de los centenarios y de los nuevos Matusalén?. *Realidad, Datos y Espacios. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, vol. 3, n.º 3, septiembre-diciembre 2012, pp. 132-147.

<sup>7</sup> Se trata de un informe encargado al Instituto Tecnológico de Massachusetts. La conclusión del informe en sus versiones de 1972, 1992 y 2012 decía: *si el actual incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantiene sin variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años.*

la pandemia de gripe española (1918-1920) o las dos grandes guerras mundiales, pero la caída de las cifras de población que viene ahora será una cuestión de responsabilidad exclusivamente achacable a los humanos.



Fig. 1. Portada de la edición española del libro *El shock del declive de la población mundial. El Planeta Vacío*.

Los demógrafos de las Naciones Unidas tienen una larga trayectoria en realizar prestigiosas proyecciones con tres variantes (alta, media y baja). Las variantes alta y media nos llevarían al final de siglo a resultados de entre los 10.000 y los 11.000 mil millones de habitantes, a partir de los cuales las cifras se estabilizarían y empezarían a disminuir. Sin embargo, el antiguo director de la División de Población de las Naciones Unidas, John Wilmoth, duda de esas previsiones y confía en que se producirá la variante media o algo muy parecido<sup>8</sup>.

Hasta no hace mucho, la experiencia venía demostrando que la variante media ha sido la más acertada. Lo que no obsta para que cada vez se alcen voces autorizadas que cuestionan la confiabilidad de la proyección demográfica (variante media) para la etapa que se avecina en el horizonte del s. XXI. Numerosos expertos no dan credibilidad al mantra de que lo ha que

funcionado hasta aquí vaya a seguir funcionando en el futuro y estiman por, el contrario, que nos encontramos ante la imposibilidad de seguir manteniendo un modelo obsoleto de crecimiento basado en el cálculo que denominan «el sesgo de lo reciente». Es decir, el pasado como experiencia vivida es un valor repetible a tener en cuenta, pero en lo relativo a las proyecciones estadísticas a veces no lo es porque las cosas cambian más deprisa de lo esperado y con más intensidad de lo previsto, o porque las interferencias inesperadas que antes eran ocasionales ahora lo van a ser de manera más sistémica.

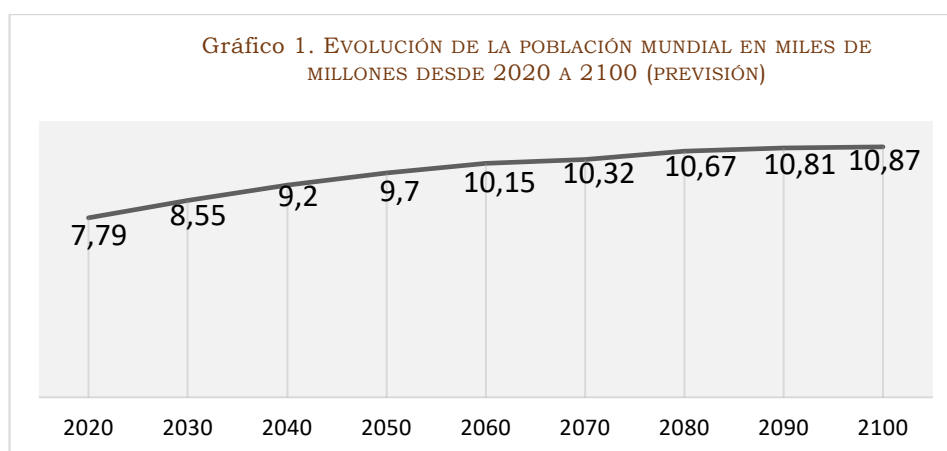
Bricker e Ibbitson citan a Wolfgang Lutz, de la Universidad de Economía y Negocios de Viena, como un científico prestigioso que cree que las previsiones de las Naciones Unidas son erróneas. Para este autor, la educación y el creciente desarrollo urbano de los países en desarrollo condicionan las futuras proyecciones demográficas. Lutz, que pertenece también al Instituto Nacional de Análisis Aplicado de Sistemas, habla de una estabilización de la población a mediados del siglo, a la que le seguirá un descenso a partir de 2060. En esta misma línea se expresa Jorgen Randers (coautor de *Los Límites del Crecimiento*, 1972<sup>9</sup>), quien afirma que no se alcanzarán nunca los 9.000

<sup>8</sup> BRICKER, Donell e IBBITSON, John. *El shock del declive de la población mundial. El Planeta Vacío*. Barcelona: Ediciones B, 2019, pp. 55-56.

<sup>9</sup> En 2022, 50 años después de publicado, la comunidad científica coincide en alertar de que el tiempo se agota y que el colapso medioambiental y sus catastróficas consecuencias deben tomarse más en serio, sobre todo para proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad. En estos años se han sucedido las llamadas de atención sobre esta cuestión, como el *Protocolo de Uppsala*, célebres obras como *Peak everything*, el estudio *Peak oil* del Ejército alemán o el

millones de habitantes pronosticados y que desde 2040 la población mundial empezará a descender<sup>10</sup>. Otro autor que plantea cosas similares es el médico sueco Hans Rosling (1948-2017) de la Fundación Gapminder (Suecia) quien habla de una convergencia de la tasa natalidad y la esperanza de vida entre países desarrollados y en desarrollo<sup>11</sup>.

Un informe del Deutsche Bank<sup>12</sup> sostiene que la población planetaria alcanzará los 8.700 millones en 2055 y, a partir de ahí, empezará a bajar<sup>13</sup>. Otro estudio más reciente elaborado por el Instituto de Métricas y Evaluaciones de Salud (IHME)<sup>14</sup> de la *Universidad de Washington*, ofrece proyecciones globales, regionales y nacionales sobre economía, población, mortalidad, fertilidad y migraciones en 195 países. En él se cuestionan las previsiones de los demógrafos de las Naciones Unidas, toda vez que sus estudios prevén que la población mundial experimentará un descenso en el número de habitantes antes de finalizar el s. XXI<sup>15</sup>.



Fuente: Statistita, 2024. En línea:

[https://www.google.com/search?rlz=1C1UEAD\\_esES1046ES1046&q=Gr%C3%A1fico+sobre+la+evoluci%C3%B3n+de+la+poblaci%C3%B3n+mundial](https://www.google.com/search?rlz=1C1UEAD_esES1046ES1046&q=Gr%C3%A1fico+sobre+la+evoluci%C3%B3n+de+la+poblaci%C3%B3n+mundial)

manifiesto de «última llamada» de 2014. Además, el informe sobre los límites del crecimiento se ha actualizado varias veces, tanto por los autores de la primera edición como por otros científicos. En todas ellas se constata que el escenario estándar que se anticipaba, con alguna variación, se está cumpliendo casi de forma precisa. La última edición de 2020, a cargo de Gaya Harrington (de la consultora KPMG) confirma las peores estimaciones que se llevan constatando con la sucesión de fenómenos como sequías o inundaciones, que son cada vez más numerosos y más graves.

<sup>10</sup> BRICKEN, Donell e IBBITSON, John. *El shock del declive de la población...*, op. cit., p. 57.

<sup>11</sup> En 2013 presentó un documental titulado *Que no cunda el pánico: la verdad sobre la población*, en la que aparecía un ejemplo de planificación familiar en Bangladesh, donde la esperanza de vida aumentó de menos 50 años en 1972 a más de 70, mientras que el número de hijos por mujer disminuyó de más de siete a menos de 2,5 en promedio, con tendencia a seguir descendiendo.

<sup>12</sup> Es el mayor banco de Alemania y una de las entidades financieras más grandes a nivel mundial, con presencia en más de 70 países.

<sup>13</sup> BRICKEN, Donell e IBBITSON, John. *El shock del declive...*, op. cit., p. 58.

<sup>14</sup> Financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates (B&MGF o Fundación Gates) con sede en la ciudad de Seattle, Washington.

<sup>15</sup> El equipo de investigación que ha elaborado este informe está encabezado por Natalia Bhattacharjee, Austin Schumacher, Stein Emil Vollset, Amanda Smith, Christopher J.L. Murray et al. *Global fertility in 204 countries and territories, 1950-2021, with forecasts to 2100*, March 20, 2024, Institute for Health Metrics and Evaluation de la Universidad de Washington (<https://www.healthdata.org/>).

Todas las manifestaciones recopiladas en el libro de Bricker e Ibbitson coinciden de una u otra forma en que en el mundo se está produciendo un cambio radical, aunque no todos se den cuenta de ello. En dicha obra se muestra cómo la caída de la población traerá consigo ciertos beneficios, algunos muy cuestionables, como son la disminución del riesgo de hambrunas; el alivio progresivo de la fuerte tensión medioambiental que existe hoy por la disputa de los recursos naturales al reducirse la demanda; la contracción de la actividad productiva y el consiguiente descenso del número de empleados traerá consecuencias beneficiosas en sus retribuciones que sin duda tenderán a incrementarse; la bajada de las tasas de natalidad mejorará los ingresos de las familias y elevará la autonomía de las mujeres; el alargamiento de la vida y el aumento del envejecimiento de la población en Europa y algunas regiones de Asia y América aportarán un aumento de los niveles de educación, mayor productividad, mejor salud y calidad de vida, menos daños para el medio ambiente, e incentivará a compartir la riqueza con las generaciones más jóvenes<sup>16</sup>.

Pero también se producirán efectos negativos, como son: la escasez de trabajadores, que debilitará probablemente la economía e impondrá unas exigencias fiscales

desmesuradas para la financiación de las áreas de la salud pública y las políticas sociales. Para la mayoría de los países desarrollados, se espera que estos cambios sucedan en las tres primeras décadas, durante las cuales un menor número de productores tendrá que abastecer las necesidades de un número elevado de consumidores; pero luego estos desajustes se irán equilibrando con el trasvase de unas cohortes de edades a otras hasta conseguir que llegue menos gente a la cúspide de la pirámide, donde ya se ido acumulando el grueso de la población. A largo plazo se producirá una armonización entre ambas variables y siempre prevalecerá el principio de que el envejecimiento de la población es en sí mismo un éxito de la humanidad porque permite completar el ciclo vital de las personas, además de representar muchas otras oportunidades. De lo que no cabe duda es de que una demografía menguante, como cualquier otra transición, exigirá medidas de adaptación.

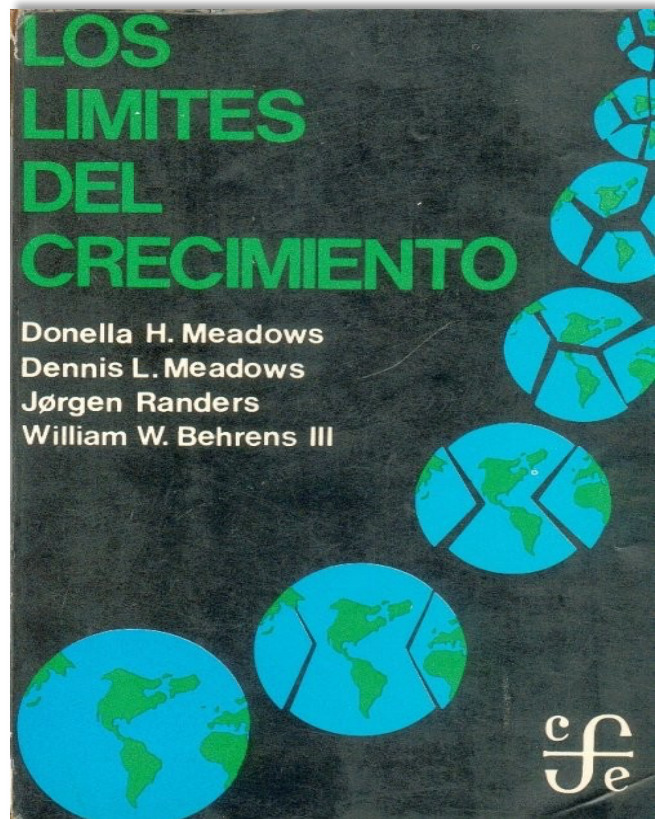


Fig. 2: Portada de la edición en castellano en 1972

<sup>16</sup> KLUGE, F.; ZAGHENI, E.; LOICHINGER, E. y VOGT, T. *The advantages of demographic change after the wave: fewer and older, but healthier, greener, and more productive?*, 2014. [DOI: 10.1371/journal.pone.0108501].

## 2. La teoría de la transición demográfica actualizada

La variación de los movimientos naturales de la población (natalidad, mortalidad y saldo vegetativo) a lo largo de la historia en contextos geográficos diferenciados fue estudiado en primer lugar por los demógrafos Warren S. Thompson en 1929 y Frank Notestein en 1953. De ahí surgirá la teoría de la transición demográfica, que permitirá interpretar la evolución de las tasas de natalidad, mortalidad y la evolución de la población total relacionándola con el proceso de desarrollo socioeconómico de cada momento<sup>17</sup>. La teoría de la transición demográfica señala la existencia de un desfase considerable entre la disminución de la mortalidad como una consecuencia del crecimiento de la población urbana y de la mejora del nivel de vida debido al desarrollo de la tecnología (alimentación, industria, mejora de las condiciones sanitarias y de los transportes, notable avance en los fármacos y la medicina, etc.), así como la disminución de la natalidad, como consecuencia de varios fenómenos asociados a los anteriores (creciente tasa de urbanización e industrialización aceleradas, aumento de la escolaridad, especialmente entre las féminas, proceso de incorporación de la mujer al mundo del trabajo, mayor autonomía femenina, desarrollo de los anticonceptivos, etc.).

El resultado es un ajuste en el tiempo entre las tasas de natalidad y mortalidad elevadas y estas mismas tasas a un nivel mucho más bajo. Este proceso se ha venido acelerando desde hace casi doscientos años durante la revolución industrial hasta épocas recientes, no solo en los países ricos, sino también en algunos países subdesarrollados, y a más largo plazo se irá imponiendo en todo el orbe.

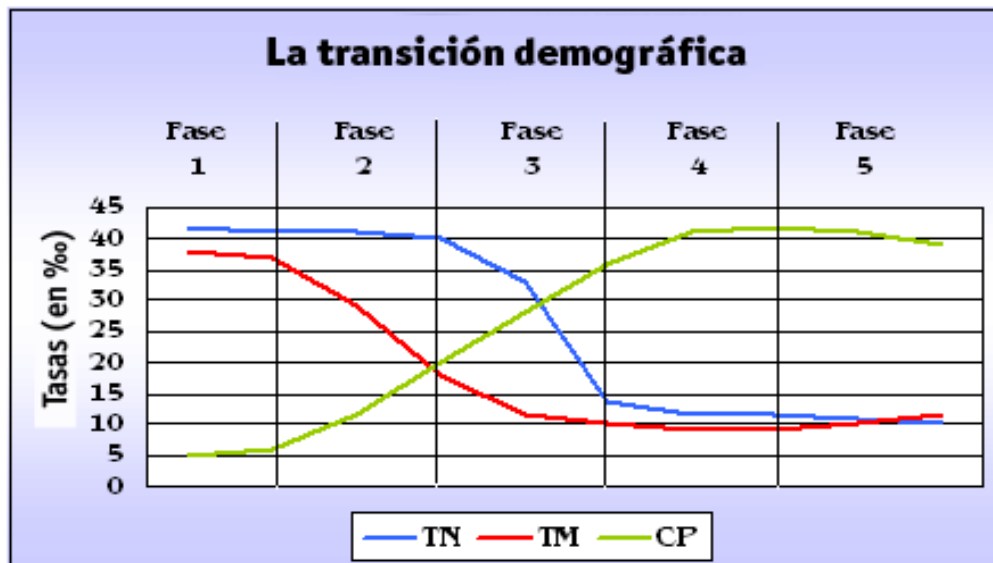


Figura 3: Fases del modelo de transición demográfica.

El modelo de transición demográfica desarrollado plenamente entre 1929 y 1953 como una herramienta explicativa de la evolución de la población tenía inicialmente cuatro fases (véase fig. 3). La cuarta fase era la que contemplaba una esperanza de vida alta y una tasa de fertilidad baja, en torno al nivel necesario para mantener el relevo generacional de la población: 2,1 hijos por

<sup>17</sup> LÓPEZ TRIGAL, L. (dir.). *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional*, Universidad de León, 2015, p. 93.

madre de promedio. Con el paso del tiempo y el mayor desarrollo de la sociedad ha surgido una quinta fase en la que la esperanza de vida sigue aumentando lentamente, mientras que las tasas de fertilidad continúan bajando hasta situarse por debajo del nivel de reemplazo, lo que a la larga provocará un descenso demográfico. Es decir, un saldo vegetativo negativo, de manera que los fallecimientos serán superiores a los nacimientos. Esta quinta fase se verá caracterizada por un envejecimiento de la población como consecuencia inevitable del proceso demográfico mundial. Es este aspecto el que más concita la atención de los estudiosos, puesto que la mayor parte de la literatura sobre las consecuencias del cambio demográfico se centra en los desafíos económicos y sociales al que nos iremos enfrentando a medida que las personas vivan más y tengan menos hijos. Como ya se ha dicho, prácticamente todo el mundo desarrollado se encuentra ya en plena fase quinta.

¿Cómo se ha llegado a esta situación? Varios son los factores causales de este nuevo paradigma. Los desarrollaremos escuetamente a continuación siguiendo el análisis de Bricker e Ibbitson. Cuanto más se urbaniza una sociedad, sus ciudadanos adquieren más conocimiento y mayor información. En ese contexto, es un hecho constatado la generalización de un mayor control por parte de las mujeres sobre su cuerpo, un avance considerable en derechos (igualdad, acceso al mercado de trabajo y aumento de autonomía en el ejercicio de sus derechos reproductivos). En consecuencia, nos encontramos ante una expansión progresiva y sin precedentes del control de la natalidad, la planificación familiar, la generalización de la píldora anticonceptiva, el anticonceptivo oral, la legalización del aborto, la menor capacidad de influencia del entorno familiar de corte tradicional o la incapacidad de las religiones para imponer sus respectivos credos pronatalistas y antiabortistas al conjunto de la feligresía. Con todo ello se ha producido uno de los cambios más asombrosos de la historia reciente de la humanidad al reducirse el índice de fertilidad a menos de 2,1 por mujer, y esta tendencia se generalizó enseguida en la mayoría de los países en vías de desarrollo, con la excepción del área subsahariana de África.

Si los índices de fertilidad caen en picado, no solo en el mundo desarrollado sino también en las regiones más pobres de la Tierra, la población del planeta llegaría a un máximo de 8,5 mil millones en algún momento de los años cincuenta del presente siglo. A continuación, como ya se ha dicho, empezaría a disminuir de forma sostenida con tanta rapidez que a finales de siglo la población mundial volvería a girar en torno a los 7.000 millones de personas. Es decir, una cifra parecida a actual. Por lo tanto, cabe concluir que, en lo que queda del presente siglo XXI, el escenario futuro de la población mundial solo podrá admitir como válida la variante baja de la ONU. Unos países llegarán antes (si es que ya no están en ella) y otros se demorarán algún tiempo más. Sin duda, será la primera vez en la historia de la humanidad que la población reduzca su número sin recurrir a sanguinarias guerras, sin el cruel comercio de esclavos, sin pandemias exterminadoras, sin los estragos destructores de la colonización, sino a través de un proceso lento y deliberado como consecuencia de nuestras propias decisiones y de forma natural de modo que cada año seremos menos que el anterior...



### 3. Cuestionamiento de las previsiones de la ONU para el s. XXI

En 1940 las Naciones Unidas lanzaron la previsión de que a principios del s. XXI se alcanzarían los 10 mil millones de habitantes. Sin embargo, ese anuncio no sólo no se alcanzó, sino que fue un 15 de noviembre de 2022, mucho más tarde de lo que se esperaba, cuando el planeta registró un umbral histórico de 8 mil millones de habitantes. Se ha puesto así en evidencia que ya está en marcha una desaceleración del crecimiento que ha obligado a ajustar las previsiones que se hicieron en el pasado (gráfico 1).

Tabla 1. CAMBIOS EN EL ORDEN DE LOS PAÍSES POR NÚMERO DE HABITANTES (2017-2100)

N.º de orden	2017	Habitantes en millones de habitantes	N.º de orden	2100	Habitantes en millones de habitantes	Diferencia 2017-2100
1	China	1,4	1	India	1,09	-0,29
2	India	1,38	2	Nigeria	791 s	585
3	EE UU	325	3	China	732	-730,6
4	Indonesia	258	4	EE UU	336	11
5	Pakistán	214	5	Pakistán	248	34
6	Brasil	212	6	R.D. Congo	246	165
7	Nigeria	206	7	Indonesia	227	-31
8	Bangladesh	157	8	Etiopía	223	120
9	Rusia	146	9	Egipto	199	103
10	Japón	128	10	Tanzania	186	132
11	Etiopía	103	11	Brasil	165	-47
12	Egipto	96	12	Rusia	106	-40
13	RD Congo	81	13	Bangladesh	81	-76
14	Tanzania	54	14	Japón	60	-68

Fuente: Instituto de Métricas y Evaluación de Salud (IHME) de la Universidad de Washington (2020)

Este descenso está aún lejos de ser un fenómeno homogéneo, puesto que es más evidente en los países desarrollados que en los que están en vías de desarrollo. Pero existe un dato importante: la fertilidad de las mujeres en edad de procrear está cayendo en todas partes o, por lo menos, no está aumentando (ver tabla 1).

Estudios como el de *The Lancet* (20 de marzo de 2024) anuncian un progresivo descenso en los próximos años. Se prevé que la curva se empezará a doblar antes de lo previsto, iniciando un descenso poblacional que será más acusado en una serie de países, entre ellos Japón, Tailandia, Italia y España. Los investigadores del Instituto de Métricas y Evaluación de Salud (IHME)<sup>18</sup> de la Universidad de Washington señalan que la caída de los nacimientos será muy destacada en 2050, pero que en 2100 el 97 % de los países tendrá más defunciones que natalicios.

En la mayoría de países analizados, 198 de 204, la tasa total de fertilidad (TTF) se situará en unos niveles que no permitirá mantener el tamaño de sus

<sup>18</sup> Financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates (B&MGF o Fundación Gates) con sede en la ciudad de Seattle, Washington.

poblaciones, a menos que se apliquen «políticas liberales de inmigración», advierte este reciente estudio. Añaden sus autores que el continuo crecimiento de la población durante el siglo XXI ya no será una trayectoria probable, sino todo lo contrario. Estamos, pues, inmersos en una etapa de transición del crecimiento al decrecimiento<sup>19</sup>. A partir de ahora, los países dispondrán de mayor información y una oportunidad para que empiecen a repensar sus políticas reproductivas y de inmigración, el estado de su fuerza laboral y su desarrollo económico para afrontar los retos que representan estos cambios demográficos. Es evidente que en aquellos países con altos ingresos y con tasas de fertilidad incapaces de compensar la pérdida de población la solución para mantener el actual nivel de vida, el crecimiento económico y la seguridad geopolítica tendrá que pasar por la adopción de políticas migratorias abiertas, sin desdeñar las políticas sociales que deberán centrarse en el apoyo a las familias para que nadie tenga que renunciar a tener los hijos deseados que quiera por motivos económicos.

En este contexto, India y China sufrirían importantes descensos de población que afectará especialmente al segmento de personas en edad de trabajar, lo que frenaría su crecimiento económico y provocaría cambios en los equilibrios de poder global. China podría experimentar un rápido declive demográfico a partir de 2050 que le llevaría a ocupar un tercer lugar detrás de Nigeria, con 737 millones de habitantes, y una reducción de su fuerza laboral (de los 950 millones en 2017, pasaría a los 357 millones en 2100). Brasil con 211 millones de habitantes en 2012 pasaría a tener 164 millones en 2100, pero países árabes como Irán, Jordania o Siria perderán también población de forma relevante (tabla 1).

En África las mujeres van a seguir teniendo más de dos hijos, con lo que la población proseguirá creciendo de forma desordenada, y este dato es muy importante para Canarias, que hace actualmente de puerta de entrada en la UE a través de la mortífera ruta del Atlántico. El aumento de las poblaciones en los países del África subsahariana reforzaría el poder de esta región en materia de geopolítica global, con una posición especialmente dominante para Nigeria, República Democrática del Congo, Etiopía, Egipto y Tanzania, que juntas sumarán 1.645 millones de habitantes en 2100 con un aumento de 1.105 millones de habitantes entre 2017 y 2100<sup>20</sup>. Las proyecciones del IHME indican que Nigeria podría alcanzar en 2100 hasta 800 millones de habitantes, que le convertirían en el segundo país más poblado del planeta detrás de India. Esta extensa nación del África occidental vería aumentada su fuerza laboral al pasar de 86 millones en 2017 a 458 en 2100, lo que elevaría considerablemente su PIB y su importancia económica y política en la región.

En cuanto a España se refiere, registraría junto con Italia una reducción de su población actual en casi un 50 % al terminar el presente siglo. En el ranking de naciones según sus efectivos humanos, España e Italia, que estaban

---

<sup>19</sup> El concepto de decrecimiento es una corriente de pensamiento que preconiza la disminución regular y controlada de la producción, con la finalidad de establecer una nueva relación de equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza (<https://ovacen.com/teoria-del-decrecimiento/>). Véase el artículo de Josefina Gómez Mendoza en la pág. 11 de *El País* (30/01/2023) titulado “Del crecimiento al decrecimiento”.

<sup>20</sup> AYUSO, Silvia; NARANJO, José Y BONET BAILÉN, Inma. La India superará a China en población y África alimenta el motor demográfico. *El País*, 15 de noviembre de 2022.

en los puestos 30 y 24<sup>21</sup> pasarían a ocupar el vigésimo octavo y vigésimo quinto puesto, respectivamente, cuando sus poblaciones pasen del pico máximo de 48,5 y 59 millones en la actualidad a cifras mínimas de 23 y 30,5 millones de habitantes en 2100. España contaba en enero de 2024 con una población de 48.592.909 y una densidad media de 96,02 h/km<sup>2</sup>. Lleva desde 2017 encadenando saldos vegetativos negativos con pérdidas acumuladas de casi un millón de habitantes, pero de momento ese déficit se cubre con creces con la llegada de inmigrantes extranjeros procedentes de la Unión Europea y de países terceros. Nuestro país cuenta con uno de los mayores índices de prolongación de la vida, pues ha visto aumentar la esperanza de vida al nacer y al cumplir los 65 años de edad. En el momento de nacer, los españoles tienen una esperanza de vida de 83,6 años (las mujeres 86,2 y los hombres 80,9). Al cumplir los 65 años, los españoles tienen una esperanza de vida de 21,6 años, que por sexos separados se traduce en 23,4 años para las mujeres y 19,5 años para los hombres. Con cifras así, el envejecimiento de la población no cesa de incrementarse.

El índice de fecundidad de las mujeres españolas se ha desplomado hasta 1,16 hijos/mujer en 2023. La mortalidad registró en 2022 un total de 464.417 fallecimientos (9,67 ‰) al mismo tiempo que los nacimientos alcanzaron la cifra de 329.251 (6,88 ‰) con lo que el saldo vegetativo obtuvo cifras negativas de -135.166, es decir, 2,79 puntos menos. La explicación a esta cuestión reside en que el número de mujeres en edad fértil (15 a 44 años de edad) no ha parado de descender. Si estas hace 22 años representaban más del 20 % del total de la población, en la actualidad no llegan al 18 % (ver tabla 2).

Tabla 2. REDUCCIÓN DEL NÚMERO DE MUJERES EN EDAD FÉRTIL EN ESPAÑA Y CANARIAS (2001-2022)

	2001	% sobre la población total	2022	% sobre la población total	Diferencia	Diferencia en %
España	9.380.331	20,3	8.442.338	17,8	-937.993	-2,2
Canarias	434.836	25,6	420.591	18,8	-14.245	-6,8

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

De momento, España experimenta año tras año un crecimiento poblacional gracias a la inmigración extranjera, que sumaba en 2022 unos 5,5 millones de personas (11,4 % sobre la población total). Con las sucesivas nacionalizaciones las cifras de residentes extranjeros serían todavía mayores. Piénsese que tan solo entre 2019 y 2023 han adquirido la nacionalidad española 740.242 extranjeros (INE, 2023). Rumanos, marroquíes, venezolanos, ingleses, italianos, búlgaros, colombianos, ucranianos, franceses, cubanos y ecuatorianos configuran las nacionalidades más importantes en cuanto al origen de los extranjeros que están empadronados en España. De todos ellos, el 37 % son europeos (2.041.769) y no europeos el 63 % (3.458.231). A esa información de carácter general conviene añadir que en 2024 hay un colectivo de

<sup>21</sup> Lista de países ordenados por población en 2020 (<https://www.populationpyramid.net/es/poblaci%C3%B3n-por-país/2020/>)

2.908.649 españoles residiendo en el extranjero, según el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero del INE.

Para entender la importancia de la inmigración y la estructura de edades en España conviene que conozcamos las siguientes cifras: en el año 2016 el mercado laboral español tenía un potencial de 29 millones de personas en la franja 20-65 años. Sin flujos migratorios con el exterior y con una fecundidad de 1,16 hijos por mujer, esta cifra se reduciría a 19,6 millones en 2050; a 14,8 millones en 2075 y a 10,5 millones en 2100. En 2023 nuestro país no logró cubrir las 156.000 vacantes laborales (INE, 2023) que presentaba su mercado de trabajo. España es uno de los miembros de la UE que está a la cola por este concepto.

Y ya descendiendo en la escala, se resalta que Canarias cuenta con una población residente de 2.236.013 a primero de enero de 2024, lo que supone el 4,6 % de la población española y una densidad media de 298,45 h/km<sup>2</sup>. El 20,2 % de los residentes son extranjeros (438.230). Desglosada esa cifra por continente de origen nos da lo siguiente: el 36 %, europeos; el 49 %, americanos; el 9 %, africanos; y el 5,4 %, asiáticos. Según el INE (2022), la población canaria residente en el extranjero se elevaba a 182.738 isleños (el 8,1 % de la población canaria actual, y el 6,3 % de los españoles residentes en el extranjero).

Pasando revista a los factores de crecimiento de la población canaria apreciamos lo siguiente: en 2022, fallecieron 18.712 personas (8,51 ‰) y nacieron 12.219 (5,56 ‰) debido al desplome de la fertilidad, con un índice negativo récord de 0,86 hijos por mujer, con lo que el saldo vegetativo registró por sexta vez consecutiva cifras negativas de menos 6.493. Desde 2001, Canarias viene experimentando una reducción de las cifras de mujeres en edad fértil, pasando de 435.000 a 420.600 en 2022, perdiendo 14.425 efectivos, o sea, el 6,8 % (ver tabla 2). En las islas el descenso de mujeres en edad de procrear se saldó con una diferencia de menos siete puntos triplicando al resto de España. El resultado que nos deja es que en los últimos cinco años Canarias ha perdido tanta población como toda la que tenía el municipio de Agüimes en 2023 (32.643 h.).

Sin embargo, tanto para el caso español como canario las cifras totales de residentes de los padrones continuos de población siguen creciendo gracias a la entrada de numerosos inmigrantes. En ambos casos se pone de manifiesto que la estructura demográfica está enormemente desequilibrada, lo que combinado con su modelo de crecimiento económico basado en un desarrollismo desaforado convierte a estos territorios en un polo atrayente de inversiones de capital, de mano de obra foránea y de intenso intercambio de bienes y servicios y de turistas. Pero esta situación se podrá mantener mientras existan excedentes demográficos en otras partes del mundo que alimenten la inmigración de sustitución demográfica. El problema vendrá, sin duda, cuando ese manantial se agote, que lo hará tarde o temprano según hemos visto a lo largo de este trabajo.

#### **4. Conclusiones**

Es evidente que vamos hacia un escenario de decrecimiento. Existe una corriente de pensamiento que sostiene que la disminución regulada y controlada de la producción con el fin de establecer una nueva relación de equilibrio

entre los seres humanos y la naturaleza es posible. Para ello se emplaza a las instituciones y mandatarios públicos como responsables de mantener el equilibrio entre población y progreso económico, interviniendo prudentemente cuando se producen desviaciones.

El cambio climático no se logrará si no se reduce la producción económica, que a su vez es la responsable de la disminución de los recursos naturales y de la destrucción del medio ambiente.

Los discursos alarmistas sobre superpoblación<sup>22</sup> o sobre el parón demográfico carecen de sentido si no se aplican medidas para reforzar el Estado de bienestar exigiendo más recursos para las pensiones y más ayudas a la dependencia. Estos recursos no se logran sólo aumentando el número de cotizantes, sino a través de un sistema impositivo más eficiente, mejoras en la creación de riqueza en trabajos verdes, servicios ambientales y ecológicos, generación de mayor cohesión territorial y disminución de la desigualdad para que progreso y equidad sean equivalentes.

De momento, el mundo occidental con economías avanzadas tiene poco que temer, puesto que puede seguir atrayendo inmigrantes en edad productiva, tanto con poca formación como altamente cualificados. Pero la migración internacional solo puede ser una solución temporal, ya que la caída de la fertilidad se está convirtiendo en un fenómeno generalizado.

Los esfuerzos deben dirigirse a conocer las causas del declive de la fertilidad y no sólo las consecuencias, así como a aplicar políticas para que quienes deseen tener hijos los puedan tener realmente y no como sucede ahora, enfrentándose a serios obstáculos.

### Referencias bibliográficas

AYUSO, Silvia; NARANJO, José y BONET BAILÉN, Inma. La India superará a China en población y África alimenta el motor demográfico. *El País*, 15 de noviembre de 2022.

BHATTACHARJEE, Natalia; SCHUMACHER, Austin; STEIN VOLLSET, Emil, SMITH, Amanda; MURRAY, Christopher J.L. *et al: Global fertility in 204 countries and territories, 1950-2021, with forecasts to 2100*, March 20, 2024, Institute for Health Metrics and Evaluation de la Universidad de Washington (<https://www.healthdata.org/>)

BRICKEN, Donell e IBBITSON, John. *El shock del declive de la población mundial. El Planeta Vacío*. Barcelona: Ediciones B, 2019.

CANALES CERÓN, Alejandro. La población en la era de la información. De la transición demográfica al proceso de envejecimiento. *Estudios Demográficos*

---

<sup>22</sup> DE LUCA, Ana. El peligroso discurso de la sobrepoblación, *Nexos*, septiembre, n.º 25, 2023. En línea: <https://medioambiente.nexos.com.mx/el-peligroso-discurso-de-la-sobrepoblacion/>.

- y *Urbanos*, vol. 16, n.º 3, 2001, septiembre-diciembre, págs. 485-518. (<https://www.jstor.org/estable/40315086>).
- DE LUCA, Ana. El peligroso discurso de la sobrepoblación. *Nexos*, septiembre, n.º 25, 2023. En línea: <https://medioambiente.nexos.com.mx/el-peligroso-discurso-de-la-sobrepoblacion/>
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón. Problemas actuales de la población mundial. *Revista Aguayro*, n.º 140, marzo-abril 1982, pp. 11-14.
- JIMÉNEZ HERRERO, Luis M. *Medio ambiente y desarrollo alternativo. (Gestión racional de los recursos para una sociedad perdurable)*. Madrid: Iepala Textos:, 1989.
- KLUGE, F.; ZAGHENI, E.; LOICHINGER, E. y VOGT, T. *The advantages of demographic change after the wave: fewer and older, but healthier, greener, and more productive?*, 2014, DOI: [10.1371/journal.pone.0108501](https://doi.org/10.1371/journal.pone.0108501).
- LÓPEZ TRIGAL, L. (Dir.). *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional*, Universidad de León, 2015, p. 93.
- ORDORICA, Manuel. Siglo XXI, ¿La era de la implosión demográfica, de los centenarios y de los nuevos Matusalén? *Realidad, Datos y Espacios. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, vol. 3, n.º 3, septiembre-diciembre 2012, pp. 132-147.
- TAMAMES, Ramón. *Ecología y desarrollo. La polémica sobre los límites al crecimiento*. Madrid: Alianza Universidad: Madrid, 1979.
- VOLLSET, S. E.; GOREN, E.; YUAN, Ch-W.; CAO, J.; SMITH, A. E., HSIAO, Th. *et al.* Escenarios de fertilidad, mortalidad, migración y población para 195 países y territorios entre 2017 y 2100: un análisis de pronóstico para el estado de carga global de enfermedades, *The Lancet*, vol. 396, n.º 10.258, 17 de octubre de 2020 ([https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30677-2/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30677-2/fulltext)).